



EL DUELO DEL YO

El desgarró que produce la verdad va tocando la idea falsa que tenemos de nosotros mismos, puede vivirse como un duelo que se pasa cuando la muerte del yo personal se va consolidando en la mente, es como una desilusión que produce tristeza y perplejidad.

La importancia o el valor de la vida ya no se sitúa en la protección del cuerpo-mente por encima de todo. Los ideales se terminan, las estrategias de defensa o ataque que se basan en la idea del yo personal se diluyen, la lucha por el mantenimiento del respeto y la honorabilidad de la persona se acaba, el querer demostrar queda como un sueño ya olvidado.

El valor de vida descansa independientemente al proceso del pensar, la sencillez y la aceptación surgen sin querer. El valor de vida es directo y simple. Todo es lo que es, no una idea o conjunto de ideas de lo que es. Lo que es Es y no hay otra cosa. No se plantea el ir mentalmente en contra o a favor de lo que es.

Matar la mentira es ver y ser la verdad, las dudas y las esperanzas falsas no pueden surgir, pues es obvio lo falso como falso y no hay otra cosa tan evidente como lo verdadero. El dolor o duelo que se vive es la fuerza que todavía tiene el encariñamiento al error del yo, en una muerte anunciada.

Jordi Barqué